

1.46%

ES LA

tasa de crecimiento económico que la agencia espera para México este año.

HR reconoce manejo fiscal de México; mantiene nota crediticia y perspectiva

Yolanda Morales
ymorales@eleconomista.com.mx

La agencia HR Ratings mantuvo sin cambio la calificación de México en “BBB+” y la perspectiva Estable, en reconocimiento de la prudencia en el manejo fiscal que ha tenido el gobierno y a la fortaleza financiera que otorga el saldo de las reservas internacionales del Banco de México.

Esta ratificación en la nota soberana deja a México tres escalones arriba del grado de inversión, el nivel más alto de la nota mexi-

cana entre las agencias de mayor reconocimiento internacional y la perspectiva estable indica que no hay riesgo de un recorte de la nota en un lapso de seis a 12 meses.

Los analistas de la agencia destacaron que la perspectiva estable responde también al comportamiento de la métrica de deuda neta como porcentaje del PIB, que es equivalente a 46.19% del PIB. Esta proporción resultó inferior a 47.22% del Producto que proyectaron para el año pasado.

Explican que una parte de este comportamiento resulta del efec-

to que tiene el tipo de cambio en las métricas y del ajuste en el PIB nominal que facilitaron niveles “prudentes”.

También apoya esta ratificación en el crecimiento de la actividad económica alcanzado el año pasado, que fue de 3.06 por ciento.

Estimaron que el PIB conseguirá un crecimiento de 1.46% este año y que en el largo plazo se estabilizará en 2 por ciento.

Para la inflación anticipan que alcanzará un nivel de 5.94% durante el año debido a que en los primeros meses de 2023 observan

aún presiones por parte del componente subyacente.

Factores que pueden bajarla

De acuerdo con el comunicado son cinco los factores que pueden motivar un recorte de calificación:

Mayores y más prolongadas presiones inflacionarias lo que obligaría a Banco de México a mantener una postura monetaria restrictiva durante más tiempo, lo que frenaría al crecimiento.

Un deterioro en los balances fiscales; afectaciones en las cuentas externas por una fuerte caída en la demanda de Estados Unidos y una desaceleración económica global; incertidumbre por políticas públicas así como bajos o insuficientes niveles de inversión pública.